

El euskera se muere, "inevitablemente"

Tierra Vasca, 109. zk., 1965-07: 5.

Quiero ser muy breve para aclarar un título y un contenido.

Yo titulé un artículo en "*Tierra Vasca*" de abril: "*El euskera se muere, irremediabilmente*", atribuyendo la frase a un conferenciante en Caracas.

Lo que atribuyen al conferenciante en otras notas es: "Desgraciadamente, mientras subsista la tiranía franquista no hay posibilidades de que nuestro idioma nacional prospere. Es más, suponiendo que a la desaparición del General Franco subsistiese una dictadura militar de idénticas características a las que hoy padecemos, el euskera en el plazo de, digamos, dos generaciones, se verá gravemente amenazada". (Tesis que yo sustenté también, y contra la que mal me hubiese puesto a escribir mi artículo).

Pero tenemos la suerte que las preguntas y las respuestas fueron grabadas. Veamos qué dijo el conferenciante, y juzgue el lector:

En las capitales no se oye euskera, ni en el norte ni en el sur. Como no se oye irlandés en Dublín, la capital de Irlanda, porque los idiomas tienen una serie de características que tampoco es cuestión de ponerse a hablar aquí del por qué y el cómo y el qué es lo que se debe hacer, porque eso requiere también otra serie de conferencias. Pero, de todas formas, *que el euskera está abocado a una desaparición yo creo que es inevitable*; que sintiéndolo mucho (porque todos lo sentimos mucho) creo que ha ido en regresión constante. Y que, si, vamos a suponer, que la dictadura española se perpetúa... vamos a suponer, que después del General Franco hay otro general que mantiene esta dictadura francamente españolista, pues que de aquí a dos generaciones el euskera está en trance de extinción, y eso es cosa que por muy buena voluntad que tengamos... El camino para que el euskera se salve, el único, es éste: que una situación de estatuto que garantice la enseñanza bilingüe y que las disciplinas se puedan enseñar en euskera".

Yo soy fundamentalmente un periodista; el periodismo es, sobre todo, el arte de seleccionar y dar lo que es importante; puedo errar, claro es.

Es verdad que el conferenciante también dijo lo que dicen las notas, pero esa frase no condicionó la afirmación fundamental, como habrá visto el lector. Sin que me quede nada por dentro, como dicen los venezolanos, a mí me quedó la impresión que di en mi artículo, y tengo la idea de que la mayoría de los asistentes a la conferencia tuvo la misma. Una prueba: los vivos comentarios que despertó el tema después que terminó el acto.

Puede que no sea esto lo que quiso decir el conferenciante; en unas preguntas y respuestas se le pueden escapar a uno cosas dichas de una manera en que no tiene intenciones de decir; nadie crea que yo estoy atacando al compatriota, con quien estoy de acuerdo en muchos puntos de su exposición.

Pero él sí dijo lo que yo le atribuí "intención y palabras más o menos"; que si no, no tenía por qué haberme puesto a comentar el punto.